SAN MALAQUÍAS, del hebreo, Malak-Ya, «ángel o mensajero de Yahvé» (ca. 515-ca. 450/40) a. C. Profeta. Es el duodécimo y último de los doce profetas denominados «menores» del Antiguo Testamento, llamados así por lo por lo breve de sus mensajes. Vivió en Jerusalén, en época posterior del destierro de Babilonia. En sus vaticinios anuncia el gran día del Señor y su venida; propagaba la idea de que cada día y en todas partes se debe dar una ofrenda de trigo puro, por esto se le considera precursor de la Eucaristía. Habla de un «mensajero» que aparecerá antes de la venida del Redentor, identificándose este personaje con Elías y, posteriormente, con el Bautista. En sus mensajes defendió la indisolubilidad del matrimonio. En el Nuevo Testamento se cumplen varias de sus profecías. Ha sido integrado en el Santoral de hoy, con base en el párrafo 61 del Catecismo de la Iglesia Católica (CEC), que indica: «Los patriarcas, los profetas y otros personajes del Antiguo Testamento, han sido y serán siempre venerados como santos en todas las tradiciones litúrgicas de la Iglesia». El Calendario General Romano para República Mexicana indica que es el santo titular de este día.

Otros santos: La Expectación del Parto de la Virgen o Nuestra Señora de la Esperanza o Santa María de la «O». Winebaldo de Eichstat, abad. Beata Nemesia Valle, religiosa del Instituto de las Hermanas de la Caridad.